EL DIOS DE ABRAHAM, ISAAC Y JACOB

(Jueves: segunda sesión de la mañana)

Mensaje dos

El Dios de Abraham visto en Sus tratos con Abraham

Lectura bíblica: Hch. 7:2; Gn. 12:7-8; 13:14-17; 14:17-20; 15:1; 17:1; 18:1; 24:14

I. El Dios de Abraham (Éx. 3:15) es visto en Sus tratos con Abraham de la siguiente manera:

A. El Dios de Abraham es el Dios de la gloria, en Su primera aparición a Abraham con Su primer llamamiento y la primera vez que habla con él, como inmenso imán y gran motivación que hizo que Abraham saliera fuera del país de idolatría satánica—Gn. 11:31; Hch. 7:2-4a:

1. Por medio de Sus repetidas apariciones a Abraham, Dios se transfundió en él, lo cual hizo que él experimentara una infusión espiritual—Gn. 12:1-3, 7-8; 13:14-17; 15:1-7; Ro. 4:3; Gn. 18:17-19; cfr. Hch. 26:16; 22:14-15.
2. Abraham pudo llegar a Canaán porque Dios fue persistente; Dios mantiene firme a Su pueblo; Él es un Dios que no nos dejará ir—Jn. 10:28-30; Jud. 24.
3. Dios fue revelado a Abraham como Aquel que justifica a Su pueblo creyente, quienes han sido transfundidos con Él mismo como elemento que los hacer creer a fin de ser la fe de ellos, que es el aprecio que sienten por Él como una reacción divina a Su atracción—Gn. 15:1-6; He. 12:1-2a; Gá. 2:20.

B. El Dios de Abraham es el Dios de bendición, en Su segundo llamamiento con la segunda vez que habla con Abraham, al prometerle que haría de él una nación grande, engrandecería su nombre y lo haría bendición para otros, y que en él serían benditas todas las familias de la tierra; esto atrajo a Abraham a entrar en la buena tierra de la promesa divina—Gn. 12:1-4:

1. Según Gálatas 3:14, la bendición prometida aquí es en realidad Dios mismo como Espíritu; la mayor bendición es el Dios Triuno —el Padre, Hijo y Espíritu— como Espíritu procesado, todo-inclusivo y vivificante que mora en nosotros de una manera sumamente subjetiva para nuestro disfrute—6:18; Fil. 1:19.
2. Todo aquel que maldice al pueblo de Dios recibe una maldición, y todo aquel que bendice al pueblo de Dios recibe una bendición—Nm. 23:21; 24:5, 9; cfr. 1 Co. 1:2; 2 Co. 5:17.

C. El Dios de Abraham es el Dios de la tierra, en Su segunda aparición con la tercera vez que habla con Abraham, al prometerle que le daría la tierra de Canaán a su descendencia—Gn. 12:6-7.

D. El Dios de Abraham es el Dios que cuida secretamente a Sus elegidos al salvar a Abraham de que Faraón deshonrara a su esposa—vs. 10-20.

E. El Dios de Abraham es el Dios de consolación y aliento, la cuarta vez que habla con Abraham, después que Lot se apartó de él, al prometerle que le daría a Abraham y a su descendencia la tierra de Canaán —cuya extensión sería hasta donde él pudiera ver en las cuatro direcciones— y que haría que su descendencia fuese tan numerosa como el polvo de la tierra—13:14-17:

1. Cristo como descendencia de Abraham debe ser forjado en nosotros a fin de que Él sea generado por medio nuestro para Su aumento—Gá. 3:16; 1:15-16; 2:20; 4:19.
2. La tierra de Canaán representa al Cristo todo-inclusivo como Espíritu todo-inclusivo en nuestro espíritu para nuestro disfrute a fin de que podamos ser constituidos de Él con miras a Su expresión corporativa—Col. 1:12; 2:6-7; Gá. 3:14; 5:16, 25.

F. El Dios de Abraham es Dios el Altísimo, Dueño de los cielos y de la tierra, en Su suministro divino brindado junto con Su bendición a Abraham por medio de Su sacerdote Melquisedec después que Abraham combatió la batalla contra los cuatro reyes—Gn. 14:17-20.

G. El Dios de Abraham es Dios como escudo y galardón sobremanera grande, la quinta vez que habla con Abraham (esta vez en visión), cuando él temía la venganza de los cuatro reyes, al señalarle a Abraham que su descendencia celestial en su naturaleza divina serían tan numerosos como las estrellas del cielo, las cuales nadie en la tierra puede tocar; Abraham creyó en Jehová, y Jehová se lo contó por justicia—15:1-6.

H. El Dios de Abraham es el Dios de fidelidad al predecirle a Abraham, la sexta vez que habla con él en un sueño profundo, que su descendencia terrenal en su naturaleza humana serían peregrinos en Egipto, servirían a los egipcios, serían afligidos por los egipcios por cuatrocientos años y, en su cuarta generación, regresarían a Canaán; y Él es el Dios de fidelidad al hacer un pacto con él de que le daría a su descendencia la tierra que se extiende desde el río de Egipto hasta el río grande, el Éufrates—vs. 12-21.

I. El Dios de Abraham es el Dios de silencio debido al hecho de que Abraham escuchó a su esposa Sara y se casó con Agar a fin de obtener un hijo mediante el ejercicio de su carne cuando tenía ochenta y seis años de edad (16:1-4, 15-16); luego, Dios guardó silencio y no le habló a Abraham por trece años hasta que éste tenía noventa y nueve años de edad, y Dios se le apareció nuevamente (17:1).

J. El Dios de Abraham es el Dios todo-suficiente, en Su tercera aparición a Abraham junto con la séptima vez que habla con él, al ser el Dios de la circuncisión que cercena el hombre natural —que está en la carne— de Su pueblo escogido a fin de que puedan llegar a ser la nueva creación de Dios, la cual es representada por Isaac, quien nació por la gracia de Dios, y no por Ismael, quien nació por la carne de Abraham—vs. 1-21; Gá. 4:22-31:
   1. Dios es revelado como Dios Todo-suficiente (heb. *El Shaddai*) para que los que creen en Él anden en Su presencia, con lo cual constantemente lo disfrutan a Él y Su suministro todo-suficiente, y para que Dios sea añadido a ellos como el elemento y factor de su perfección—Gn. 17:1.
   2. El título divino *El Shaddai* se compone de dos palabras hebreas: *El* significa "el Poderoso", y *Shaddai* viene de la palabra hebrea que significa "pecho" o "ubre".
   3. Por tanto, Dios es el Poderoso con una ubre, el Poderoso todo-suficiente a fin de ser Aquel que nutre, da fortaleza y abundantemente da el suministro a Sus llamados, aquellos que continuamente lo reciben a Él—Fil. 1:19-21a; Gá. 3:2, 5; Jn. 1:16.

4. El Dios Todo-suficiente es el Dios de la crucifixión para aniquilar nuestro hombre natural en la carne y el Dios de la resurrección para hacer germinar nuestro nuevo hombre con miras a la nueva creación—Gn. 17:1-21; 22:1-10; Col. 2:11; Gá. 5:24; 1 P. 1:3; 2 Co. 5:17; Fil. 3:3.

K. El Dios de Abraham es el Dios con Su amistad humana al venir (en Su cuarta aparición a Abraham junto con la octava vez que habla con él) como hombre, en forma de hombre, para visitar a Abraham como Su amigo (2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. 2:23) en el nivel de la humanidad, Aquel con quien anduvo Abraham y que conversó con Abraham, como lo hace un amigo humano con un amigo humano, respecto a Su juicio sobre Sodoma, donde vivía Lot, el sobrino de Su amigo, y la familia de éste (Gn. 18—19).

L. El Dios de Abraham es el Dios con una amistad en la humanidad al enviar al sobrino de Abraham y a sus dos hijas fuera del asolamiento de Sodoma, pues se acordó de Abraham, Su amigo íntimo—vs. 29, 12-22.

M. El Dios de Abraham es el Dios todopoderoso con Su cuidado amigable al salvar a Su amigo íntimo, Abraham, con Su poder todopoderoso, impidiendo que éste perdiera a su esposa en manos de Abimelec, rey de Gerar—cap. 20.

N. El Dios de Abraham es el Dios inmutable al guardar el principio rector de Su gracia reconociendo a Isaac, el hijo que Abraham tuvo con Sara, como único hijo de Abraham, la novena vez que habla con él—21:1-12.

O. El Dios de Abraham es el Dios con Su prueba al poner a prueba a Abraham, Su amigo íntimo humano, pidiéndole que ofrezca su único hijo —a quien amaba— como un holocausto a Dios, la décima vez que habla con Abraham—22:1-10.

P. El Dios de Abraham es el Dios Triuno de provisión (heb. *Jehová-jiré*) al proveer un carnero como sustituto de Isaac para que fuera ofrecido en holocausto a Él (el Ángel de Jehová, Cristo), la undécima vez que habla con Abraham—vs. 11-14.

Q. El Dios de Abraham es el Dios Triuno de bendición, la duodécima (y última) vez que habla con Abraham, al prometerle que Él (como Ángel de Jehová, Cristo) bendeciría y multiplicaría su descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar y que en su descendencia (Cristo) serían bendecidas todas las naciones de la tierra—vs. 15-18.

R. El Dios de Abraham es el Dios de amistad en el nivel humano al guiar al siervo más antiguo de Su amigo Abraham a fin de que tomara una esposa para su hijo Isaac—cap. 24.

II. En conjunto, el Dios de Abraham es el Dios que habla en Su aparición, con un llamamiento, en una visión y en una amistad humana, a fin de develarle a Su amigo íntimo en la tierra lo que Él aspiraba que llegara a ser y lo que quería que hiciera conforme al deseo de Su corazón con miras a la realización de la economía eterna para la Trinidad Divina.

© 2026 Living Stream Ministry